



Asamblea General

Distr. general
14 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General

Septuagésimo quinto período de sesiones

Temas 68 a) y 72 del programa

**Promoción y protección de los derechos de la infancia:
promoción y protección de los derechos de la infancia**

Promoción y protección de los derechos humanos

Carta de fecha 11 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Uzbekistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir información sobre las actividades que lleva a cabo Uzbekistán para hacer valer los derechos de las mujeres y los niños afectados por las acciones de combatientes terroristas extranjeros.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con los temas 72 y 68 a) del programa.

(Firmado) Bakhtiyor Ibragimov
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 11 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Uzbekistán ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Actividades que lleva a cabo Uzbekistán para hacer valer los derechos de las mujeres y los niños afectados por las acciones de combatientes terroristas extranjeros

La migración de retorno, la rehabilitación y la reintegración de mujeres y niños víctimas de las acciones de combatientes terroristas extranjeros es crucial para hacer valer los derechos humanos a nivel nacional, regional e internacional.

Más de 60.000 personas de 57 países permanecen actualmente en los campamentos de desplazados de Al-Hol y Roj, en el noreste de la República Árabe Siria. Más del 80 % de esas personas son mujeres y niños. En particular, el 66 % de la población del campamento está constituida por niños menores de 18 años. Muchos han sufrido traumas relacionados con la violencia y el reasentamiento, padecen problemas de salud y podrían morir de no recibir ayuda.

Como han señalado en múltiples ocasiones el Secretario General y la Directora Ejecutiva del UNICEF, “los niños de Al-Hol, como todos los menores afectados por el conflicto, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19, tienen derecho a recibir protección y asistencia”.

Desde 2019, junto a otros Estados Miembros de las Naciones Unidas, Uzbekistán ha llevado a cabo operaciones humanitarias especiales para el retorno de sus ciudadanos desde zonas de conflicto en Oriente Medio y el Afganistán.

Hasta la fecha, un total de 435 ciudadanos uzbekos (en su mayoría mujeres y niños) han sido devueltos desde el Iraq, la República Árabe Siria y el Afganistán. Todas esas personas, que abandonaron por error el país y pasaron por un período difícil, reciben una amplia asistencia médica, psicológica, material y moral prestada por el Gobierno de Uzbekistán en colaboración con las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.

Esta operación humanitaria, que lleva el nombre de “Mejr” (palabra que significa “bondad” o “misericordia”) fue iniciativa del Presidente de la República de Uzbekistán Shavkat Mirziyoyev.

El 30 de mayo de 2019, 156 ciudadanos uzbekos, en su mayoría mujeres y niños, fueron trasladados a Taskent desde una zona de conflicto armado en Oriente Medio en un vuelo especial organizado en el marco de la operación humanitaria Mejr-1.

A los retornados se les proporcionaron todas las facilidades necesarias para su reincorporación a la vida civil y su reintegración en la sociedad y se les dio acceso a programas educativos y otros programas sociales, en particular en materia de vivienda y empleo.

El 10 de octubre de 2019, otros 64 niños fueron trasladados a Taskent en un vuelo especial. Esos niños, devueltos a la Patria con la colaboración del Gobierno del Iraq y el UNICEF, se encontraban en difíciles condiciones en el territorio del Iraq. Entre los niños devueltos en el marco de la operación humanitaria “Mer-2” se cuentan 39 niños y 25 niñas, de los cuales 14 son menores de 3 años y 2 son huérfanos.

El regreso de los niños a la Patria fue facilitado por el Gobierno de Uzbekistán con el consentimiento de sus madres, que cumplen diversas condenas en cárceles iraquíes. Los cónyuges de algunas de esas mujeres permanecen actualmente en las filas de organizaciones terroristas internacionales, otros fueron eliminados en acciones bélicas y el resto cumple condena en cárceles del Iraq y la República Árabe Siria.

El 8 de diciembre de 2020, un total de 98 ciudadanos de Uzbekistán —25 mujeres y 73 niños— fueron trasladados de la República Árabe Siria a Uzbekistán en el marco de la operación humanitaria “Mejr-3”.

El 2 de marzo de 2021, 24 ciudadanos, entre ellos 19 niños, 4 de ellos huérfanos, fueron devueltos a Uzbekistán desde el Afganistán en el marco de la operación humanitaria “Mejr-4”. Hasta ese momento habían permanecido en el Afganistán y el Pakistán en zonas controladas por organizaciones terroristas internacionales.

El 30 de abril de 2021, 93 personas, entre ellas 24 mujeres y 69 niños, incluidos siete huérfanos, fueron devueltas desde el campamento de refugiados de Al-Hol, en la República Árabe Siria, a Uzbekistán en el marco de la operación humanitaria “Mejr-5”. Las mujeres y los niños habían permanecido en el campamento durante más de tres años. Los cónyuges de esas mujeres cayeron en combate en la República Árabe Siria. La quinta operación se llevó a cabo con la ayuda de los Estados Unidos y otros Estados Miembros de las Naciones Unidas asociados de Uzbekistán.

Todas las mujeres y niños devueltos permanecen inicialmente en instalaciones con todas las condiciones y comodidades necesarias para su recuperación. En esas instalaciones reciben asistencia médica, psicológica y social por parte de especialistas, se tramitan sus documentos e identidad y se inscriben en jardines de la infancia y escuelas. Las autoridades locales están creando todas las condiciones necesarias para que vuelvan a llevar una vida pacífica y se adapten plenamente a la sociedad.

Uzbekistán lleva a cabo una labor sistemática para el retorno de sus ciudadanos, especialmente de mujeres y niños, desde zonas de guerra, sobre la base del criterio de que todo Estado Miembro de las Naciones Unidas es responsable de la suerte de sus ciudadanos, estén donde estén.
